

Hoy vamos a continuar con la 3ª parte de la serie de sermones *Comprendiendo el Gobierno de Dios*.

Yo quedo estupefacto por la forma en que ciertas cosas de las que vamos a hablar en la Fiesta de los Tabernáculos están vinculadas al tema del que estamos hablando ahora. Y para mí esto es increíble. No voy a decirles de qué se trata, pero todo está increíblemente vinculado. Y puedo ver cómo Dios nos está preparando para las cosas que Él nos va a dar. Hay un orden en los sermones que están siendo dados.

Yo no tengo idea de lo que Dios nos va a dar en los sermones entre ahora y la Fiesta de los Tabernáculos, pero sé que todo es parte de un proceso de construcción, porque Dios es Creador, Él está creando una familia. Él está trabajando en nuestras vidas para moldearnos y formarnos y estamos siendo transformados conforme a Su voluntad. Es maravilloso estar en Sus manos.

Hemos terminado el sermón de la semana pasada hablando sobre el pectoral del juicio que el sumo sacerdote debía llevar. Hemos leído lo que está escrito en Éxodo sobre cómo esto debía ser confeccionado. 12 piedras representando las tribus de Israel. Cuatro hileras con tres piedras cada una. Y también estaban las piedras del Urim y el Tumim. Y no sabemos exactamente cómo era esto, pero era la manera que ellos usaban para consultar a Dios sobre varios asuntos como las batallas por ejemplo. Y entonces Dios les respondía. Ellos iban a la presencia de Dios y consultaban a Dios sobre lo que tenían que hacer.

Debemos comprender que esto tiene que ver con nuestro Sumo Sacerdote. Tenemos acceso a Dios a través de nuestro Sumo Sacerdote, nuestro Pesaj. Es a través de nuestro Sumo Sacerdote que podemos tener una relación con Dios.

Una de las cosas más importante que debemos entender en todo esto es que el juicio viene de Dios. Y si queremos saber la forma correcta de hacer las cosas, algo que debe ser parte de nuestra vida y de nuestra manera de pensar, debemos preguntar esto a Dios a través de Cristo. Porque oramos a Dios Todopoderoso a través de Cristo, en su nombre. Y estas cosas tienen un importante significado.

Me encanta lo que dice aquí sobre ese pectoral del juicio. Porque el sumo sacerdote llevaba esto sobre su pecho, amarrado al efod, que estaba sobre su corazón. Esas cosas tienen un impresionante significado.

Vamos a continuar en Juan. Esto tiene que ver con aprender a juzgar de manera justa. Como hemos leído la semana pasada en Deuteronomio. Hemos hablado sobre esos versículos. No debemos hacer acepción de personas. Dios dijo a los jueces que ellos debían oír tanto a los pequeños como a los grandes. Porque queremos ser justos con todos. Debe haber igualdad. No debemos mostrar favoritismo porque una persona nos cae bien. Tenemos que asegurarnos de hacer las cosas a la manera de Dios.

Y esto nos lleva a **Juan 7**. Cuando hablamos de juicio siempre leemos estos versículos y comentamos lo que es dicho aquí. **Juan 7:21 - Respondió Josué y les dijo: Hice un milagro y todos vosotros os**

asombrasteis. Por eso Moisés os dio la circuncisión, que en realidad no proviene de Moisés, sino de los patriarcas... Cristo aquí les habla de algo del que ellos habían hecho una cuestión religiosa. A veces las personas hacen una cuestión religiosa de cosas físicas. Ciertas prácticas se vuelven más importante que el significado de esas cosas. Y esto es de lo que Josué les estaba hablando aquí. Él les dice: "Ustedes se apegan a cosas físicas, cosas que Moisés les ha dicho y que ha ido pasando de generación en generación. Cosas que vienen de los patriarcas. Ustedes hacen esas cosas a modo de rutina, siguen los rituales de la religión. Pero eso no es lo importante."

Moisés os dio la circuncisión, que en realidad no proviene de Moisés, sino de los patriarcas, y aun en el Sabbat la practicáis. Él les dice: "Ustedes siguen esto estrictamente". Y ellos hacían lo mismo con el diezmo. Algunos eran tan estrictos que contaban meticulosamente cada semilla que daban porque no querían cometer el más mínimo error en esto. Porque para ellos esto era rectitud. Ellos no vivían con rectitud pero querían aparentar ser justos. Y aquí Cristo hace el mismo tipo de comparación.

Él les dice: "Ustedes circuncidan en el Sabbat." Ellos eran ultraconservadores y procuraban cumplir ciertas cosas de la ley al pie de la letra, meticulosamente. Con esto ellos demostraban que eran justos. Y el tema de la circuncisión eran un ejemplo de esto.

Él dice: **Ahora bien, si para cumplir la ley de Moisés circuncidáis a un varón incluso en Sabbat, ¿por qué os enfurecéis conmigo si yo sano a un hombre en el Sabbat?** Cristo aquí les muestra lo hipócritas que ellos eran. "Ustedes están enojados conmigo porque he sanado a alguien, he cuidado de alguien en el Sabbat y ustedes son de la opinión de que esto implica que estoy trabajando en el Sabbat, que estoy quebrantando la ley." Ellos tenían ciertas rutinas, cosas que ellos podían o no podían hacer. Para ellos estaba permitido practicar la circuncisión en el Sabbat, pero les molestaba que en el Sabbat Cristo hiciera algo que no requiere ningún trabajo físico como sanar a alguien. Pero en realidad su enojo no tenía nada que ver con el hecho de que Cristo quizá estaba trabajando en el Sabbat. El problema es que lo que Cristo estaba haciendo ponía a todos ellos en evidencia. Ellos no tenían respuestas para eso. No les gustaba para nada lo que Cristo estaba haciendo. Ellos no podían suportarlo.

Y por eso Cristo les dice: **No juzguéis por las apariencias...** Con base en nuestra manera de ver las cosas, con base en lo que pensamos que está bien o mal. **...juzgad con justicia.** Y esto obviamente tiene que venir de Dios. Todo lo que es justo tiene que venir de Dios. La manera correcta de hacer las cosas viene de Dios. Y tenemos que esforzarnos por hacer las cosas a la manera de Dios, pero a veces no hacemos eso. Y lo que pasa muchas veces en la Iglesia de Dios es que en lugar de esforzarnos por tomar las decisiones correctas, por vivir de la manera correcta, hacemos las cosas a nuestra manera. Hacemos esto cuando se trata de nuestras relaciones y de cosas que surgen en la Iglesia. Cuando hay algún tipo desacuerdo o lo que sea.

Hay personas en la Iglesia de Dios que no están de acuerdo conmigo. He escuchado esto esta mañana. Y yo pienso: "Esto tiene que ser una broma". Pero esas cosas siguen pasando en la Iglesia. A veces en el ministerio de la Iglesia. Y si hay ministros en la Iglesia que no están de acuerdo conmigo yo sé que esto también pasa con otros en la Iglesia. Porque los ministros pueden influenciar a las personas con las cosas que ellos dicen. Las personas los escuchan. Y me he enterado esta mañana que algunas personas saben que hay ministros que no están muy contentos con ciertas cosas o que no apoyan ciertas cosas.

¡Cosas como vacunarse contra el COVID! Este tema vuelve una y otra vez. ¡Esto es increíble! Una decisión fue tomada sobre algo muy físico y esto puso a prueba a la Iglesia de Dios para ver si todos estábamos en unidad en la Iglesia, si todos íbamos acatar las decisiones que son tomadas por el gobierno de Dios en la Iglesia. Si todos elegimos vivir de acuerdo con la manera que Dios trabaja en nuestras vidas.

Porque si no comprendemos cómo Dios está trabajando en nuestras vidas ahora, tenemos grandes problemas. De verdad. Si no comprendemos la importancia de todas las verdades que Dios nos ha dado desde la Apostasía, si no entendemos cómo todo eso es posible, que es Dios quien hace todo esto, tenemos grandes problemas espiritualmente. De verdad.

Dios Todopoderoso trabaja de una determinada manera. Y cuando Dios revela algo nuevo a la Iglesia, algo que no se sabía antes, Dios hace esto a través de un apóstol. Y a esas alturas ya deberíamos entender esto. ¡Algo tan fundamental! Y no me cabe en la cabeza que una persona sabe esto no tenga miedo de decir algo en contra del apóstol de Dios o de las decisiones que son tomadas en la iglesia de Dios.

La Iglesia de Dios sigue estando bajo juicio. Estamos siendo perfeccionados. Estamos siendo juzgados. Pero me temo que algunos estén renunciando a su corona porque siguen teniendo problemas con la verdad de que yo soy el apóstol de Dios y con otras verdades que Dios ha dado a la Iglesia. Y Dios no dará una corona a los que están haciendo eso, no les permitirá ser parte de los 144.000.

¡Qué vergüenza que todavía haya personas que hagan esto! Dios ha sido misericordioso con esas personas, les ha ayudado para que ellas puedan permanecer aquí hasta ahora, pero ellas todavía tienen problemas con ciertas cosas, no pueden vencer ciertas cosas, no están examinando a sí mismas como necesitan examinar. ¡El hecho de que una persona esté en la Iglesia durante 20, 30 o 40 años no significa que ella será parte de los 144.000! Pero Dios ha ofrecido esa oportunidad a las personas.

Todos los que han sobrevivido a la Apostasía, que han sobrevivido a Era de Filadelfia y la Era de Laodicea, que se han aferrado al tronco del árbol, a la verdad. ¡Guau! ¿Y que esas personas todavía no entiendan el gobierno de Dios, no entienden esto de lo que estamos hablando en esta serie de sermones, no juzgan de la manera correcta, pero hacen las cosas a su manera porque se aferran a su forma de ver algo, su forma de pensar sobre algo?

¡Cosas como vacunarse contra el COVID! ¡Cosas como llevar o no llevar maquillaje! ¡Yo me he vacunado porque quiero poder viajar para visitar las congregaciones y estar con el pueblo de Dios! ¡Y me da igual lo que pueda pasar! Dios cuidará de mí. Si obedezco a Dios y hago lo que Dios dice que debo hacer para servir a Su pueblo, yo no me voy a preocupar por esas cosas. Si todavía queda tiempo quizá en 20, 30 o 40 años ellos descubran enfermedades horribles como consecuencia de la vacuna. Yo no viviré para verlo. ¿Y cómo piensan las personas a veces?

Por supuesto que han pasado cosas que no son nada buenas. Y algunas cosas no han sido lo mejor para los niños, por ejemplo, porque no hemos pensado en las consecuencias de ciertas cosas. A pesar de todos los avances de la tecnología los seres humanos todavía no sabemos cómo lidiar con ciertas cosas, no lo entendemos todo. Pero esto es mucho mejor que la alternativa. Esto es mucho mejor

que la polio. Una enfermedad que ahora está casi erradicada. Y otras cosas horribles que con las que las personas han tenido que lidiar en la vida.

El otro día he oído algo, y no sé si todos han oído esta noticia, pero los médicos y científicos están muy entusiasmados porque han descubierto un nuevo tratamiento para el cáncer colorrectal que ha probado ser 100% efectivo en todos los que recibieron ese tratamiento. ¡Y esto es fenomenal! El grupo que ha probado ese nuevo tratamiento no era muy grande, era un grupo pequeño, pero aun así, el tratamiento ha sido efectivo para todos ellos. ¡Y lo más sorprendente es que en todos ellos el cáncer ha desaparecido al 100%! Ellos solo esperaban que el tratamiento iba hacer con que los tumores disminuyesen de tamaño para así poder extirparlos con más éxito. Pero en todos los casos los tumores han desaparecido por completo.

Y es increíble que la humanidad esté ahora en una transición en su aprendizaje y su desarrollo. Y a veces no miramos el otro lado de esas cosas. No tenemos en cuenta que muchos más podrían morir de ciertas enfermedades si no tuviéramos vacunas y tratamientos. Y en el futuro Dios va a dar más conocimiento de esas cosas, pero ahora Él nos ha dado ciertas cosas que podemos usar para nuestro beneficio.

Pero a veces las personas se meten en teorías de conspiración. Y sí, esas cosas pueden tener efectos secundarios tanto en jóvenes como en personas mayores, puede tener consecuencias a medida que las personas envejecen. Y no dudo que hay efectos secundarios en eso. Pero si miramos la cantidad de personas que se han salvado, para mí es obvio que esto funciona.

Pero nada de esto importa porque, para ser sincero, cuando el apóstol de Dios dice que debemos hacer algo por el bien de la Iglesia, para que haya unidad de la Iglesia... Porque, ¿saben qué pasa? Dios ha dado solamente a Su apóstol la responsabilidad de tomar decisiones en la Iglesia. Y Cristo no baja y me dice qué debo hacer, pero él lo pone en mi mente. Pero él no se sienta conmigo y me dice lo que debo hacer. Y a Herbert Armstrong tampoco. Aprendemos cómo Dios trabaja en nuestra vida y vemos el fruto de eso, vemos lo que eso produce y sabemos de dónde eso viene. Esto es así de sencillo.

Lo siento, pero me exaspero un poco cuando hablo de esas cosas porque veo lo que ciertas personas están haciendo. Porque ellas están haciendo esto a Dios. Esto es como alguien que está sirviendo en el ministerio. Los ministros sirven en las congregaciones de la Iglesia o hacen ciertas cosas para la Iglesia, pero ellos tienen que responder ante mí. Y si entendemos ese ejemplo entonces entendemos que todos tenemos que responder ante Dios, pero de una determinada manera. Y todavía hay personas en la Iglesia de Dios que tiene dificultades con esto. Ciertas cosas suceden y personas quieren hacer las cosas a su manera, quieren seguir su propio camino. Todavía hay personas que no quieren escuchar al gobierno de Dios.

Y yo no puedo tolerar esas cosas, no puedo permitir que estas cosas sigan pasando. Si alguien que es parte del ministerio hace esto, me da igual quién sea, todo ha acabado para esa persona. Espero que todos puedan dar oídos a ese aviso ahora y examinar a sí mismos. Me da igual quienes sean, examínense a sí mismos y asegúrense de estar en unidad y armonía con el gobierno de Dios. Porque yo, como parte del gobierno de Dios en la tierra, no dudaré en hacer lo que tengo que hacer. No voy a permitir que nadie haga daño al Cuerpo de Cristo. Y si tengo que destituir a ciertas personas de su

puesto, lo haré sin dudar. No tendré ningún problema con esto. No quiero hacerlo, pero si tengo que suspender o expulsar a alguien, no dudaré en hacerlo. Y eso es algo extremo.

Y nadie más toma esa decisión. Soy yo quien dice a los ministros que hagan esto. Quisiera dejar eso muy claro también. Pensé que ya lo había dejado claro antes. Pero nadie es suspendido o expulsado de la Iglesia de Dios si yo no apruebo esa decisión y no doy a los ministros permiso para hacer esto. Porque esto ha pasado en Florida una vez. Un ministro expulsó a alguien de la Iglesia por algo muy serio, por algo que esa personas había hecho que estaba realmente mal. Pero ese ministro no debería haber hecho esto sin mi aprobación. Él no duró mucho en el ministerio y tampoco en la Iglesia. Dios sacó a la luz ciertas cosas sobre ese ministro. Dios usó esto para traer a la luz ciertas cosas sobre ese ministro y entonces él se marchó de la Iglesia.

Y la personas que él había expulsado todavía está con nosotros hasta el día de hoy. Es uno de nuestros hijos. Mi esposa y yo tenemos muchos hijos en la Iglesia. Personas que consideramos como nuestros hijos, con las que tenemos un vínculo a nivel espiritual.

Y el sermón de hoy comienza con este aviso a la Iglesia de Dios. Estoy amonestando a la Iglesia. Y también estoy tratando de animar a la Iglesia a que vivamos de la manera correcta delante de Dios. Porque no tenemos excusa. Y este es un tema del que hablaremos en un sermón en la Fiesta de los Tabernáculos. Será difícil no hablar sobre ciertas cosas sobre el juicio y el gobierno de Dios. Cosas de las que vamos a hablar en la Fiesta que son realmente increíbles. Y esto será muy inspirador para la Iglesia. Y estoy agradecido a Dios por poder ver esto, por poder ser parte de lo que está sucediendo. Y espero que todos estemos agradecidos a Dios por ver lo que Dios está haciendo en nuestras vidas. Y siempre debemos estar agradecidos a Dios.

Quiero que todos examinen a sí mismos y se aseguren... Especialmente desde que surgió el tema del COVID y las vacunas y lo que sucedió en la Iglesia. Asegúrense de haber arrepentido de su actitud apetosa si usted ha tenido problemas con las decisiones que he tomado en la Iglesia de Dios, si usted ha hecho las cosas como ha querido y no escuchaste lo que he dicho a la Iglesia. Porque tan pronto usted escuche algo que sale de mis labios, de mi boca, más le vale que usted esté de acuerdo con esto, porque así es como usted puede escuchar lo que Dios tiene para nosotros.

¡Esto es lo que quiero decirles! Estoy siendo muy claro. No por orgullo o para ponerme en un pedestal. ¡Yo sé muy bien quién soy! Soy un pedazo de ya-saben-qué. Así es como me siento. Esta mañana yo he estado hablando con Dios sobre eso y simplemente he sido honesto con Él. Yo, por mí mismo, soy una basura, ¿de acuerdo?

Yo no soy nada más que una chatarra. El Sr. Armstrong solía decir esto. Y yo ahora entiendo lo que él quería decir con esto. A veces viajando por una carretera vemos chatarras de coches en un barranco. Y eso es lo que me venía a la mente cuando él usaba ese ejemplo. Porque él decía: "Eso es lo que soy. Un montón de chatarra inútil". Como esos coches que ya no sirven para nada.

Lo único que tenemos de bueno en nosotros es la parte que Dios ya ha transformado. Y eso viene de Dios. Eso está en unidad con Dios, con la mente de Dios. Pero yo, por mí mismo, mi mente y mi ser, yo no quiero esto. No quiero que esto sea parte de lo que Dios está creando en mí. Espero que todos entiendan lo que estoy diciendo. Tenemos esa naturaleza humana carnal y tenemos que ver lo fea que ella es.

Esto es como la caca que flota. A veces la caca no flota y simplemente se hunde. Pero eso es lo que es la naturaleza humana. Y esto no huele bien, no tiene buen aspecto tampoco. No me gusta estar cerca de algo así. No me gustan las cosas que salen de nuestra naturaleza humana. La mente humana no es algo bueno. Y por eso me encanta la mente de Dios. Eso es lo que debemos desear.

Y odio cuando veo a alguien renunciar a su corona ahora, después de todo por lo que hemos pasado. Algunos renunciaron a su corona entre 2008 y 2013, durante ese período de tiempo. Y yo pienso: ¿Puede esto seguir pasando? ¿Cuánto tiempo más? ¿Qué pasa si solo faltan una o dos personas para completar los 144.000? y por favor, entiendan que yo sé que de todo está pasando de acuerdo con el plan de Dios. Estas cosas sirven para que aprendamos.

Hemos aprendido de lo que ha pasado con los que renunciaron su corona y fueron expulsados de la Iglesia de Dios en 2013. Porque en 2013 ciertas cosas salieron a la luz y quedó claro para la Iglesia de Dios que esas personas habían renunciado a su corona. Nos tomó un tiempo entender esto, pero así es como Dios nos enseña. Él me enseña esas cosas primero para que yo pueda enseñarlas a la Iglesia cuando sea el tiempo de Dios para esto. Dios nos mostró, nos reveló que cuando los 144.000 estén completos todos lo sabremos, porque entonces todo comenzará a suceder.

Cuando en este país los ordenadores y todo lo demás dejen de funcionar, el suministro de electricidad se corte debido a los ataques EMP y otras cosas que también sucederán en tierra, entonces sabremos que todos los 144.000 han recibido el sello de Dios. ¡Qué cosa tan asombrosa! Y sabemos que no mucho después de esto Cristo va a volver a la tierra. Y esto puede ser pronto. Esto puede ser muy, muy pronto. Entonces, tenemos que mantener los ojos abiertos. Sabemos que Cristo va a regresar en un Día de Pentecostés. Y me encantaría que fuera el Día de Pentecostés del próximo año. ¿Es esto posible? Claro que sí. Sabemos que será en un Día de Pentecostés.

Y tal como están las cosas en este mundo ahora, estamos al borde del abismo en este país. Y esto va a ser duro. La escritura en la pared ahora es mucho grave que la de 2008. Pero las personas todavía no están tan asustadas como entonces. Hasta que el golpe sea más fuerte. Porque ellas confían y están convencidas de que vamos a salir adelante. Pero esto no va a pasar.

Si miramos las cosas que están pasando en el mundo ahora, la inflación es galopante. Y este es uno de nuestros menores problemas. Los precios están subiendo cada vez más y la economía no remonta, pero nadie habla sobre esto. Y tarde o temprano todo va a colapsar. ¿Cuándo? Y esto va a ser duro para nosotros. Esto será difícil para todos. Porque nosotros también pasaremos por las cosas que el mundo va a pasar. Y será difícil cuando esas cosas sucedan. No solo las cosas físicas que están detrás de todo esto.

Y todo está yendo muy, muy, muy rápido. Hay un individuo que piensa que es un gran líder mundial. Le he escuchado hablar esta mañana y he pensado: "¡Tienes que estar bromeando!" Él se estaba comparando a Pedro el Grande. ¡Vaya! ¿Qué clase de mentalidad es esta? Yo conozco esa mentalidad. Yo no había nacido todavía, pero conozco la historia de la Segunda Guerra Mundial, que había alguien con esa misma mentalidad que pensaba que iba a dominar el mundo. Y ahora hay otro individuo con esa misma mentalidad. Y esa mentalidad será cada vez más común en el mundo a medida que avanzamos. Esto ya está sucediendo. Hay poderes demoníacos actuando en el mundo ahora. Y Dios les permite hacer esto: "Adelante. Ha llegado el momento." Esto ya ha comenzado. ¿Qué está

pasando en Ucrania? Dios les dijo que ellos podían seguir adelante y ellos lo hicieran. Los seres demoníacos que están detrás de esto. No es Dios quien hace esto, pero Dios les permite hacer lo que más les gusta hacer. Y todo con un propósito.

Y esto no tiene mucho que ver con el tema del presente sermón, pero debemos estar sobrios y esforzarnos por hacer las cosas a la manera de Dios. Yo llevo tanto tiempo luchando contra mi naturaleza que sé que físicamente me estoy acercando al final. ¿De acuerdo? No me queda mucho tiempo de vida. No sé cuánto tiempo me queda, porque Dios puede permitirme vivir hasta los noventa y tantos años. Pero espero que no haga eso. ¡De verdad! No quiero vivir tanto tiempo en este cuerpo físico. No quiero pasar de los 80 años. Estoy siendo muy sincero con ustedes. ¿Es esto egoísta de mi parte? Sí. Pero todos morimos. Y mi gran deseo es que todo esto termine pronto para que la Iglesia no tenga que pasar por algo así, porque no estoy seguro de que las personas sobrevivan a algo así. Y con esto yo les digo todo.

Yo oro y espero que estemos muy, muy cerca ahora. Espero que todos puedan ver lo que está sucediendo en el mundo a nuestro alrededor y que entendamos que esas cosas seguirán acelerándose, seguirán sucediendo cada vez más rápido. Y no sabemos cuánto tiempo nos queda todavía, pero no me cabe en la cabeza que todavía haya personas en la Iglesia de Dios no acatan el gobierno de Dios, que a veces no respetan o reconocen el gobierno de Dios. Esto es muy triste. Esto es muy trágico. Hay personas en la Iglesia de Dios que no respetan el gobierno de Dios y no tratan a los ministros con el debido respeto porque no reconocen que esto viene de Dios. ¿Sabes esas personas lo que su actitud dice a Dios? Si sabemos esas cosas, si entendemos esas cosas y cuando algo es dicho a la Iglesia elegimos hacer las cosas a nuestra manera o no estamos de acuerdo con el ministerio, ¿cómo podemos pensar que tenemos una relación con Dios? Y si usted no respeta a las personas a las que Dios les ha dado cierta responsabilidad, les ha puesto en determinados cargos, entonces usted no entiende nada.

Espero no parecer estar irritado ahora, porque siento que estoy un poco irritado. Pero estoy cansado de ver a las personas luchar contra la Iglesia de Dios, luchar contra el gobierno de Dios porque ellas no entienden que están luchando contra Dios. Esto es así de sencillo. De verdad. Así de sencillo. Espero que esas personas puedan arrepentirse. Espero que algunos se hayan arrepentido de las actitudes equivocadas que han tenido hacia los demás. Especialmente hacia las mujeres que sirven en el ministerio.

Y esto me exaspera más cuando es hacia mi hija, que es profeta en la Iglesia de Dios. Yo ayudo a todos y apoyo a todos los que hacen parte del gobierno de Dios en la Iglesia, todos los que se sometan al gobierno de Dios en la Iglesia, pero si alguien no hace esto, esa persona no está honrando a Dios.

Y me enfado porque se trata del gobierno de Dios. Y sé que algunos se sienten un poco incómodos con esto. Y sé que cuando mi hija escuche lo que he dicho ella también se sentirá incómoda. Ella tiene una tarea, tiene la responsabilidad de servir a la Iglesia, pero hay personas que no la respetan. Yo sé que no. Yo veo el fruto de esto. Yo escucho lo que pasa en la vida de esas personas. Yo puedo ver esto cuando visito a la congregación. Y yo pienso: “¡Tienes que estar bromeando!” Da igual quién sea, entendemos el gobierno de Dios, entendemos la jerarquía en la Iglesia de Dios.

Debemos juzgar de manera justa. Y para poder hacer esto tenemos que buscar a Dios. Siempre debemos buscar a Dios. Y aquí los israelitas estaban siendo entrenados, estaban aprendiendo a buscar a Dios. "Usen el pectoral del juicio. Consulten a Dios. Consulten el sumo sacerdote. Entonces Dios nos responderá, porque queremos hacer lo que es correcto". "No hagan las cosas por su cuenta y a su manera, de la manera que ustedes piensan que es la manera correcta.

Y la verdad es que me da igual si las personas están de acuerdo conmigo o no. Porque hay un gobierno en la Iglesia, el gobierno de Dios. Eso significa que si alguien no acata ese gobierno esa persona tendrá que vérselas con Dios. Esto es así de sencillo. Y yo no dudaré en hacer lo que tenga que hacer cuando sea necesario. Aunque no me guste, yo sé que tengo que hacer lo que debo hacer.

Salmo 25:8 - Bueno y recto es el SEÑOR; por eso él enseña a los pecadores el camino. ¿Y qué significa eso? Esto es algo muy bonito. Porque si estamos haciendo algo que está mal y Dios nos enseña... ¿A quién Dios está enseñando ahora? Él está enseñando a nosotros. Dios no está enseñando a las personas en el mundo ahora. Dios solo enseña a aquellos con quienes Él trabaja. Porque Dios no puede trabajar con nadie que no busca a Él, que no sea atraído por Él.

Bueno y recto es el SEÑOR; por eso él enseña a los pecadores el camino. Y eso significa que tenemos que escuchar a Dios. Porque Dios no impone esto a los pecadores. Él nos atrae a Él y entonces tenemos que tomar una decisión. Y somos bendecidos si tomamos la decisión de ser bautizados. Entonces recibimos el espíritu de Dios a través de la imposición de manos y comenzamos este proceso de crecimiento. Y entonces Dios puede comenzar a enseñarnos.

Y les voy a dar algunos ejemplos de estos porque esas cosas siguen pasando hasta el día de hoy. Las personas todavía hablan de esas cosas por ahí. Como lo de vacunarse contra el COVID. ¡Yo no puedo entender algo así! Algunas personas han sido muy honestas conmigo y me han dicho que tuvieron problemas con esto al principio. Y eso está bien. Porque esto pasa con la mayor parte de las cosas en el camino de vida Dios. Dios nos muestra algo y al principio no lo entendemos del todo y puede que lo que Dios nos muestra no parezca ser correcto o nos parezca demasiado. Pero lo solucionamos. Y no importa si tardamos un día, una semana o un mes en entenderlo. Esto está bien.

Si una persona se esfuerza por hacer lo que es correcto y busca la ayuda de Dios, busca cambiar y arrepentirse, ella entonces podrá entenderlo. Pero si esa persona insiste en seguir su propio camino, si tiene esa actitud y hace las cosas por las razones equivocadas, eso no es lo que Dios quiere. Dios no quiere que las personas le sirvan por las razones equivocadas. Es como: "Vale. Voy a vacunarme, voy a hacer lo que me está siendo dicho porque quiero celebrar la Fiesta de los Tabernáculos con los hermanos y él ha dicho que..." Y bla, bla, bla, bla, bla. Porque entonces esa persona solo está pensando en sí misma. Y tenemos que decidir si vamos a arrepentirnos o no. Dios desea que las personas...

Por eso Él enseña a los pecadores el camino. Él nos muestra lo que está mal. Y a veces entendemos las cosas en seguida y otras veces necesitamos un poco más de tiempo para entenderlas. Pero el camino es el camino de Dios. Así es como podemos averiguar y saber qué es el pecado. Porque Dios nos muestra lo que es correcto y a través de ese proceso Dios mostrará cuándo una persona está equivocada. Dios muestra el camino a los pecadores. **Encamina a los humildes en la justicia.** Si alguien es orgulloso, es altivo y se resiste a Dios, entonces Dios no puede trabajar con esa persona. Dios no puede trabajar con una menta así. Algo tiene que pasar. Y lo que sucede es que esa persona comienza a alejarse del espíritu de Dios. Pero si somos humildes y reconocemos: "Necesito ayuda.

Voy a orar a Dios y pedirle que me ayude a juzgar de la manera correcta, a hacer lo que es correcto, a pensar de la manera correcta. Quiero pensar como Dios piensa, quiero estar de acuerdo con Dios. Quiero que Dios me muestre dónde no estoy de acuerdo con Él.”

Así debe ser nuestra vida. Esto es lo que debemos hacer en nuestro día a día. Debemos decir a Dios: “Te quiero. Te he elegido desde el principio. Desde el momento en que fui bautizado, antes de eso, tomé una decisión. Mi vida no me pertenece para hacer con ella lo que quiera hacer. Quiero hacer lo que Tú quieras que haga”. Y todo lo demás está en contra de Dios. Y tenemos que luchar contra todo lo que es contrario a Dios. Y todos tenemos nuestras batallas.

Debemos tener un espíritu humilde. Pero a veces las personas... Y estoy pensando en una determinada persona ahora. Y les puedo decir lo que va a pasar si esa persona no se arrepiente. ¡Qué triste! Alguien que es parte de la Iglesia de Dios a mucho, mucho, mucho, mucho, mucho tiempo. ¡Pero si esa persona no se arrepiente se acabó! He tenido mucha misericordia y mucha paciencia. Dios me ha dado esto. Pero todo tiene un límite. Cada uno de nosotros es responsable por su actitud y espíritu erróneo, por no esforzarse por cambiar esto. Personas que piensan tener respuestas para casi todo. No se puede enseñar a alguien así. Porque esa persona no es humilde. Ella no se humillará ante el gobierno de Dios. Ella no trata al gobierno de Dios con respeto. ¿Y cree usted que yo voy a permitir que eso siga? ¿Cree usted que voy a permitir que algo así tenga lugar en la Iglesia de Dios y que otras personas en la Iglesia lo vean? ¡Eso es realmente repugnante!

Esto me recuerda la manera como algunos evangelistas trataron a Herbert Armstrong. Creo que toda la Iglesia podía ver esto. Todo el mundo en la sede de la Iglesia podía verlo, pero nadie hablaba de ello. ¿Qué hacer cuando en un auditorio repleto de personas en un estudio bíblico no hay ningún evangelista? ¡Ni uno! Ni un evangelista. Y todos ellos vician muy cerca del auditorio. ¡Todos ellos trabajaban allí mismo en Pasadena! ¿Y dónde estaban ellos? “Tuve una semana difícil. Tuve un día difícil”. ¡Déjame sacar los Kleenex y llorar porque siento tanta pena por ellos!

No. Me gustaría darles un patata en el trasero y llevarlo allí a rastras, si necesario, y ponerlos a todos sentados en la primera fila y decir: “¡Idiotas! ¡Como podéis hacer algo tan estúpido! ¡Sois tan arrogantes! ¿Creéis que tenéis las respuestas a todo y que no os hace falta escuchar al apóstol de Dios cuando él sube al púlpito? Él ya era muy mayor y tenía dificultades para subir al púlpito, pero él estaba allí para enseñarnos. ¿Y que esos evangelistas pensasen que ya sabían todo lo que tenían que saber y que ya no necesitaban oírlo? Quizá ellos estaban cansados, o habían tenido un día difícil, pero ellos tenían una tarea que cumplir. ¡Ellos eran evangelistas de la Iglesia y debían dar el ejemplo a otros en la Iglesia! ¿Qué dice esto a la Iglesia, si los evangelistas no están allí escuchando al apóstol de Dios?

¿Y saben lo que pasó? Esto hizo mucho daño a los hermanos. “¿Por qué tenemos que venir si los propios evangelistas de la Iglesia no están aquí? ¿Y tenemos que conducir largas distancias para llegar aquí, con el tráfico y todo lo demás? No pasaba nada si alguien se perdía uno de los estudios bíblicos de vez en cuando. Pero los evangelistas nunca asistían a los estudios bíblicos. Mismo viviendo tan muy cerca del auditorio. ¿Qué dice esto a los demás en la iglesia? ¿Qué clase de ejemplo ellos estaban dando a la Iglesia? Porque las personas notan esas cosas y siguen el ejemplo del ministerio.

Y si alguien en el ministerio no está dando el ejemplo correcto y tiene una actitud equivocada y todos saben que esa persona no quiere vacunarse... Esto es algo que realmente me irrita muchísimo.

Me exaspero cuando hablo sobre esto. Y todos en esa congregación saben a quién me refiero. Y esto también va dirigido a cualquier otra persona que encaje en esa categoría. Especialmente si se trata de alguien que es parte del ministerio, que tiene una responsabilidad para honrar a Dios. ¡Y otras personas en la congregación saben cuál es su actitud, saben que esa persona no estaba de acuerdo con la decisión que he tomado entonces y que ella probablemente sigue sin estar de acuerdo conmigo!

Y les digo que la tarea que tengo por delante es dura, pero yo haré lo que tengo que hacer pase lo que pase. Y no creo que nadie en la iglesia de Dios quiere que las cosas sean de otra manera. Porque se trata de la salud y el bienestar de la Iglesia de Dios y del pueblo de Dios.

Solo he leído algunos versículos de los que hablaré en uno de los sermones en la Fiesta de los Tabernáculos. No voy a hablar sobre ellos ahora. Pero tenemos que defendernos unos a otros. Todos nosotros, entre nosotros. Nos ponemos firmes y defendemos unos a otros. ¿Saben lo que otros hermanos deberían haber hecho cuando vieron la actitud de esa persona? Ellos deberían haber dicho a esa persona: "¿Sabes qué? Tu actitud apesta. Sé que eres un ministro, pero tu actitud realmente apesta porque no estás apoyando al apóstol de Dios. Tienes una actitud equivocada, un espíritu equivocado, y todos los demás aquí pueden ver esto. Todos los demás saben lo que estás haciendo, saben cómo piensas, saben que estás obedeciendo a regañadientes, cuando obedeces". ¡Vaya!

Eso es lo que se supone que debemos hacer. Somos el pueblo de Dios y yo no soy el único que debe defender al pueblo de Dios. Estamos aquí para defendernos unos a otros. Y a veces yo delego ciertas esa tarea a ciertas personas, pero me temo que ellas no hacen lo que debe hacer. Este sermón está tomando un otro giro hoy, en caso de que ustedes no lo hayan notado.

Y sé que a veces las personas piensan que... Yo entiendo a ambos lados. "No has hecho esto luego enseguida. No hablaste con esa persona luego enseguida. No lidiaste con la situación luego enseguida." Esto es algo que ya sucedió antes en PKG. Algunos se sintieron así. Y otras veces cuando hago ciertas cosas algunos dicen: "has sido muy duro con fulano o mengano". A ver: si alguien tiene la responsabilidad de decir las cosas a la Iglesia, porque ese es su trabajo, y yo entonces digo a esa persona: "Esto es lo que quiero que hagas en este caso. Esto es lo que quiero que le digas a ese individuo. ¿Saben qué? Será mejor que esa persona diga exactamente lo que yo le he dicho. Que no añada o quite nada a lo que he dicho. Así es como se deben hacer las cosas. De verdad.

A veces las personas piensan: "Esto podría ser demasiado duro para esa persona. Después de todo lo que ella ha hecho no es tan grave." Espero que ustedes puedan ver a sí mismos. Todos a los que estoy hablando hoy. Porque no me dirijo a una sola persona. No importa quién usted sea, más le vale arrepentirse porque Dios le está juzgando ahora.

Estamos casi en el final de ese período de tiempo en que hemos estado bajo juicio como Cuerpo de Cristo. Y me refiero a los que serán parte de los 144.000. Porque Dios ha dado esa oportunidad a diversas personas y esto aún no está decidido. Dios está trabajando con algunos todavía. Y algunos pueden estar cerca de esto y otros no. Dios los está juzgando ahora.

Salmo 25:10 - Todas las sendas del SEÑOR son misericordia y verdad... ¡Qué bello es este versículo! **Todas las sendas...** Esto significa lo que debemos seguir esos caminos, esas sendas. De esto se trata porque esto viene de Dios. Dios es misericordia y verdad. Él es muy misericordioso con

nosotros. Y de eso se trata la gracia de Dios también. Debemos entender que si Dios es misericordioso con nosotros más nos vale que aprendamos a ser misericordiosos con los demás. Porque en la Era de Filadelfia y en la Era de Laodicea he visto a muchas personas en la Iglesia de Dios ser inflexible con los demás. Hemos tenido que aprender esto. Pero muchos ministros nunca lo aprendieron. Ellos tenían un determinado estándar y menospreciaban a los que no cumplían sus expectativas. Ellos no podían ver a sí mismos.

¡Qué cosa tan horrible! Si Dios es misericordioso con nosotros debemos aprender a ser misericordiosos con los demás en todo lo que podamos. De hecho, debemos esforzarnos por hacer eso primero. Yo prefiero ser misericordioso con las personas, dar tiempo a las personas antes de ser severo con ellas. Pero llega un momento en que ya no se puede ser misericordioso. He mencionado una y otra vez lo que pasó con esos dos individuos en Toledo. Yo había enviado mi carta de dimisión como ministro de la Iglesia de Dios Universal y les dije que cuando yo me marchara las personas en la congregación esperarían a ver lo que ellos iban a hacer, porque ellos eran elders en la congregación, y solo entonces ellas iban a decidir qué iban a hacer. Y ellos no tenían mucho tiempo para tomar una decisión. Ellos tenían que decidir en aquel exacto momento. Y yo les dije eso, pero ellos no tomaron la decisión correcta. Y todos en la congregación siguieron su ejemplo y tomaron la decisión equivocada. Ellos apoyaron la Apostasía. ¡Increíble!

Todas las sendas del SEÑOR son misericordia y verdad... Y a veces tenemos que mirar algunas cosas más detenidamente. Hay cosas en las que no debemos juzgar enseguida. A veces no tenemos que actuar enseguida e impartir castigo. Y me refiero entre nosotros, en el ministerio. En sea lo que sea. A veces podemos ser demasiado duros. Como algunos padres que castigan a sus hijos solo porque sus hijos han hecho algo inconveniente o lo que sea. Porque a veces hay cosas que debemos aprender en ese proceso. Y ahí es donde entra la misericordia. Debemos entender a ser misericordiosos, debemos considerar cómo podemos ser más misericordioso en el proceso.

Y esto es algo que aprendemos con el tiempo y no de la noche a la mañana. Pero debemos esforzarnos por aprenderlo. Y ese es el camino de Dios. La misericordia y la verdad. Dios quiere darnos eso. Él quiere que pensemos de esa manera, que seamos de esa manera. Porque los seres humanos somos un desastre. Todos somos un desastre debido a la naturaleza humana, debido a cosas de nuestro pasado que nos convirtieron en lo que somos. Llevamos este equipaje con nosotros y debemos esforzarnos por vencer esas cosas. Y Dios es increíblemente misericordioso con nosotros y nos da tiempo para superar esas cosas. ¿Y no debeos hacer lo mismo con los demás en la Iglesia de Dios? ¿Quién de nosotros es perfecto? ¿Quién de nosotros está en posición de juzgar a los demás? Debemos tener mucho cuidado con esto.

...y verdad... ¡Esto me encanta! Porque Dios nos ha dado increíbles verdades en el final de esta era. Y Dios sigue dándonos más y más verdades ahora, justo antes de que Su Hijo regrese.

Todas las sendas del SEÑOR son misericordia y verdad para con los que guardan Su pacto y Sus testimonios. Esas son elecciones que tenemos que hacer a medida que crecemos. En todo lo que Dios nos da. También en las decisiones administrativas que son tomadas en la Iglesia. Y usted puede decir: "Eso no está en el Antiguo Testamento". Bueno, usted tiene razón. En los tiempos del Antiguo Testamento no había vacuna contra el COVID. En esto usted tiene razón.

...**Su pacto y Sus testimonios.** Dios ha dado esto a la Iglesia y así es cómo debemos vivir. Esto es algo espiritual. Debemos entender el espíritu de esto y no solo hacer las cosas físicamente. Y estoy usando esto como ejemplo porque este es un ejemplo increíble. Esto es algo muy, muy físico, pero lo de vacunarnos contra el COVID no era algo físico para la Iglesia de Dios. Nos hemos vacunado porque amamos unos a otros en la iglesia de Dios. Porque estamos en unidad con Dios. Esto es lo que Dios quiere de nosotros. Dios nos puso a prueba para ver si amamos a los demás y si nos esforzamos por demostrar ese amor con nuestras acciones, si estamos dispuestos a sacrificarnos por los demás. Mismo si la vacuna duela mucho y el brazo me quede inflamado por el resto de mi vida. Algunos todavía tienen problemas con su brazo. ¡Pero nada de esto importa si hacemos las cosas por las razones correctas, si hacemos esto por amor al pueblo de Dios!

¿Quién es el hombre, o mujer, que teme al SEÑOR? Si tenemos el tipo correcto de temor en nuestras vidas, y ese temor debe ser parte de nuestra manera de pensar, entonces tememos hacer algo diferente a lo que Dios nos dice sobre cómo debemos vivir, cómo debemos pensar, cómo debemos hablar, cómo debemos actuar. Debemos apoyar las decisiones que son tomadas en la Iglesia, debemos estar en unidad con esto y debemos temer ir en contra de Dios.

Y por eso me sorprende que algunos no tengan miedo de hablar cómo hablan con las personas que han sido ordenadas para servir en el ministerio. Porque esto en realidad no es hacia el ministro, pero hacia Dios. Y no quiero poner a nadie en evidencia, pero esto ha pasado a una persona que acaba de ser ordenada para servir en el ministerio. Algunos no le hablaron de la manera correcta, no le mostraron el debido respeto, no comprendieron que Dios va a poner en su mente las cosas que ella necesita. Y si ella no tiene respuesta para ciertas cosas, ¿saben qué? Ella sabe adónde debe buscar la respuesta. Y no es con ninguno de ustedes. A menos que usted esté a cargo de la congregación donde ella está.

Y así es como debe ser en todas las congregaciones de la Iglesia. Debemos entender cómo funciona el gobierno de Dios. Si no entendemos esto, basta con mirar la jerarquía, aunque sea solo físicamente: apóstol, profeta, evangelista, pastor, elders. Muy sencillo, ¿verdad? No hace falta ser un genio para comprender como esto funciona. Esta es la jerarquía y debemos respetar esa jerarquía. Esto es obvio.

Y si hay alguien en la Iglesia que no respeta esa jerarquía más le vale que usted se arrepienta y cambie su actitud y comience a mostrar respeto por el gobierno de Dios. Porque si usted no se arrepiente Dios se ocupará de usted. ¿Y sabe cómo? A través de mí. Y Porque al igual que con esos dos elders, ya no tenemos tiempo. El tiempo se acabó. Ya no hay tiempo para esas tonterías, para la insensatez y la terquedad en la Iglesia de Dios.

¿Quién es el hombre que teme al SEÑOR? A él, o a ella, el SEÑOR enseñará de la manera que Él elija. No de la manera que usted elija. No cabe a usted decidir ciertas cosas en su vida cuando Dios dice que algo se debe hacer de una determinada manera. Yo entiendo el gobierno. Dios me ha dado la comprensión de esas cosas porque soy Su apóstol. Y yo no tengo que disculparme por esas cosas. No me importa lo que las personas piensan sobre eso. No me importa si esto no les gusta o si ellas no están de acuerdo con esto. Así de sencillo. Yo hablo la verdad y debemos responder a eso como es debido

A él el SEÑOR enseñará de la manera que Él elija. Debemos entender que aunque se trate de algo de menos importancia como una vacuna, lo que es atado en la tierra queda atado en el cielo. Y espero que todos comprendamos esto. ¿Y cómo se ata algo en la tierra? Por el gobierno de Dios en la Iglesia. Porque Dios ha dado esa autoridad a la Iglesia.

Y todavía estoy con mis anotaciones del sermón del último Sabbat. Y esto me alegra mucho porque sé que ya tengo otro sermón terminado que puedo dar el próximo Sabbat. Yo siempre me alegro cuando tengo todo listo con antelación. Me alegra que los sermones de la Fiesta ya están tomando forma. Estoy trabajando en el tercero de ellos ahora y sé lo que debo hablar en los demás. Todo está tomando forma. Y aprecio que todos estén orando por los sermones y por todo lo demás. Dios está trabajando de una manera muy oportuna, y será emocionante todo lo que Dios nos va a dar. ¡De verdad!

Creo que desde 2005 no he estado tan emocionado de dar un sermón. Solo estoy tratando de ponerles delante tantas zanahorias como pueda.

Salmo 37:27 - Apartaos del mal... Y esta es la esencia de lo que estoy predicando a la Iglesia hoy. Apártense del mal. Hay algunas cosas que están mal. Y quizá usted piense que no hay nada de malo en ignorar lo que una persona dice cuando usted no está de acuerdo con algo. Esto me hace pensar en lo que Dios sabe sobre esto. Usted ignora lo que esa persona dice y piensa: "¿Qué sabrá esta?" Esa persona sabe mucho más que usted. Esa persona está donde está con un propósito. Ella está donde está por una razón. Ella está donde está por haber pasado la prueba. Y es una lástima que las personas no entiendan esto. Es triste cuando las personas no pueden comprender lo que es espiritual. Y todos en la Iglesia de Dios, tanto los que han sido parte de la Era de Filadelfia, de la Era Laodicea como de PKG, no hay excusas que valga para hacer algo así.

Salmo 37:27 - Apartaos del mal, haced el bien y viviréis para siempre. Y esto me encanta. Porque ese es el proceso. Tenemos que tomar la decisión de arrepentirnos, de alejarnos de lo que está mal, de alejarnos del mal. ¿Y saben qué? Tenemos que ser capaces de ver lo que está mal en nosotros mismos. Y si somos demasiado orgullosos para examinarnos a nosotros mismos porque pensamos que no cometemos errores como ese o que nuestra actitud no apesta, entonces no podremos ver lo que está mal para apartarnos del mal. Simplemente vamos a seguir revolcándonos en esto: "¡Oh, me encanta el mal!" Y nadamos en el mal. Y cuando pienso en esto pienso en los tanques de procesamiento de residuos con esas grandes palas dando vueltas. Ellos ahora cubren esos tanques, pero generalmente se puede ver esos tanques en las afueras de las ciudades, donde todos los residuos son acumulados. Y esas grandes palas giran y lo mezclan todo. Y el olor queda en el aire y uno casi se ahoga con esto. Y estoy hablando de la caca que tiramos por el retrete y que termina en tanques con grandes palas que dan vueltas y mezclan todo esto hasta procesarlo. Y no sé lo que ellos hacen con eso. Y tampoco quiero saberlo. Esto es repugnante.

Pero a algunos les gusta nadar en esas cosas. ¿Nos vemos a nosotros mismos? ¿Podemos ver a nosotros mismos? Esas cosas apestan a nivel espiritual.

...haced el bien y viviréis para siempre. Ese es el proceso. Así es como podemos ser parte de la Familia de Dios. Dios nos da esa oportunidad. Y esto me hace pensar en los miles de personas que han rechazado esa oportunidad en esos 2.000 años. Ojalá esas personas pudiesen entender lo que han hecho a nivel espiritual. Ellas han escupido sobre el sacrificio de Cristo. Y esto debería ponernos enfermos. Pero miles de personas han hecho esto.

... y viviréis para siempre. Porque el SEÑOR ama la rectitud... ¿Qué significa esto? La capacidad de juzgar de la manera correcta. Cuando aprendemos a juzgar de la manera correcta, cuando estamos en unidad con Dios y acuerdo con Dios, con los juicios de Dios. Y es muy bonito cuando aprendemos a juzgar de la misma manera que Dios juzga cuando estamos de acuerdo con Dios. Pero lo que suele pasar a menudo es que juzgamos a nuestra manera, según la forma en que vemos las cosas. "Creo que has sido demasiado duro". "Creo que no has sido suficientemente severo". O lo que sea. Debemos tener equilibrio a la hora de juzgar las cosas. Dios quiere que aprendamos lo esto. No ser demasiado severos pero tampoco demasiado blandos. Debemos hacer las cosas porque es lo correcto y debemos ser misericordiosos.

El SEÑOR ama la rectitud y no desampará a Sus santos... Los que Él ha apartado para uso y propósito sagrados. Aquellos a los que Dios ha dado Su espíritu santo. Ellos son los santos. Esto se refiere a nosotros. Dios nos ha dado Su espíritu y Su espíritu está en nosotros. Y Dios ama la rectitud. A Dios le encanta que estemos aprendiendo a juzgar con rectitud. Aquí dice: **Ellos serán guardados para siempre. Pero la descendencia de los impíos será exterminada.** Llegará el momento en el que ellos dejarán de existir. Dios no permitirá que ellos sigan viviendo. **Los justos**, los que creen en Dios y viven por fe, **heredarán la tierra y habitarán en ella para siempre.**

La boca del justo habla sabiduría... Esto es muy claro, pero a veces las personas no lo entienden. **La boca del justo...** Y lo que determina si lo que sale de nuestra boca es justo, si la manera cómo vivimos es justa, es si estamos de acuerdo con la mente de Dios. Es si estamos en unidad con Dios. **La boca del justo...** Porque nos esforzamos por vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios y no de acuerdo con nuestros caminos. No nos aferramos a nuestras propias ideas. A veces las personas se aferran a cosas del pasado. Aunque esas cosas ya han sido corregidas, modificadas o mejoradas y ahora las vemos con más claridad, podemos juzgarlas de la manera correcta.

En la Fiesta de los Tabernáculos de este año Dios nos va a dar ciertas cosas para que podamos juzgar mejor ciertos asuntos. Y cuanto más juzgamos las cosas de la manera correcta, cuando más en unidad estamos con la mente de Dios, más precioso es el camino de vida de Dios.

La boca del justo habla sabiduría... Y esto me encanta porque debemos saber qué es la sabiduría. Cuando leemos en el libro de Proverbios sobre la sabiduría, esto se refiere a Dios, se refiere a la mente de Dios. La sabiduría es el espíritu de Dios, es la mente, el ser de Dios, es el logos, la palabra de Dios. Se trata de lo mismo, solo que expresado de diferentes maneras. La mente de Dios. Para mí, no hay nada más grandioso que estar en unidad con la mente de Dios, con el ser de Dios, que estar de acuerdo con Dios.

Y no hacemos las cosas solamente porque Dios dice que es lo que tenemos que hacer. Aprendemos, empezamos a aprender como debemos vivir. Como con el tema de los diezmos y las ofrendas en los Días Sagrados. O la obediencia a otras leyes de Dios. Aprendemos esas cosas y elegimos obedecerlas porque empezamos a comprender que Dios requiere obediencia de nosotros. Y mismo que no entendemos ciertas cosas nosotros obedecemos a Dios en ellas. Y con el tiempo Dios nos da entendimiento de esas cosas.

Y esto es lo que pasa con el tema del gobierno de Dios. Esta es una de las cosas que la Iglesia de Dios nunca ha entendido bien. Porque cuando entendemos esto entonces estamos de acuerdo con Dios en todo.

Los justos heredarán la tierra y habitarán en ella para siempre. La boca del justo habla sabiduría... Podemos hablar de las cosas de Dios porque la mente de Dios se ha desarrollado en nuestra mente, porque la mente de Dios está en nosotros ahora. Hacemos las cosas por las razones correctas. No hacemos algo solo porque Dios nos ordena, sino porque estamos de acuerdo con esto. Este es nuestro objetivo. Porque estamos de acuerdo con Dios. Cuando nuestra mente ha sido transformada a tal punto que estamos de acuerdo con Dios. Entonces no hacemos algo solo porque Dios lo ordena. Y por eso cuando todos seamos espíritu los mandamientos ya no serán necesarios. Espero que todos entiendan esto. No será necesario tener una ley codificada como tenemos ahora porque entonces pensaremos como Dios piensa y viviremos de acuerdo con esto. Siempre estaremos de acuerdo con Dios ¡Qué bonito es comprender esto!

La boca del justo habla sabiduría, y su lengua prefiere juicio. Lo que sale de nuestra boca debe ser justo. Porque cuando decimos algo que está de acuerdo con Dios, esto es justo. **La ley de su Dios está en su corazón...** Y esto me hace pensar en el pectoral del juicio. Esto está en nuestro corazón. Es lo que somos. Es lo que queremos. Nosotros deseamos eso. ¿Qué otra cosa podemos desear? **...por eso sus pasos no vacilarán.** No tropezaremos. No caeremos. Caminaremos seguros. Y es muy bonito cuando estamos seguros de algo, cuando sabemos que algo viene de Dios y no se basa en nuestra manera de pensar o en las ideas que teníamos en el pasado. Cosas que aún no hemos cambiado o a las que nos aferramos.

Pienso en ciertas cosas que Dios nos ha dado. Ciertas verdades. Sobre las mujeres, por ejemplo. Dos importantes verdades que Dios nos ha dado. Y nos ha costado mucho aprender esas cosas. Algunos todavía tienen dificultades con esas cosas. Algunos todavía no entienden esas verdades. Pero he visto cambios en la actitud de algunas personas y estoy muy contento con esto. Porque es muy bonito ver esos cambios. Porque he visto que esas personas comienzan a pensar de manera diferente sobre esas cosas. Las mujeres no son inferiores a los hombres. "Las mujeres no tiene derecho a dar su opinión." Para algunas personas esto es automático. Es como si ellas estuviesen programadas para despreciar a las mujeres o tratar a las mujeres como seres inferiores. "Ellas no son como yo". Y esos pensamientos son aterradores. Y si usted piensa de esa manera más le vale hacerse con un pararrayos para proteger su cabeza.

Es horrible alguien no respeta a una mujer, pero esto es mucho peor cuando una persona no respeta la posición de una mujer en el gobierno de Dios. Porque esto va directamente en contra de Dios. Pero la persona no ve esto. Y si se trata de una persona que tiene un cargo tan importante en el gobierno de Dios, todos deberían comprender que esto es algo aterrador.

Salmo 89:14- La justicia y el derecho son el fundamento de Tu trono... ¡Qué bonito es esto! ¡Precioso! Y fundamento significa un lugar fijo o establecido. **...el fundamento de Tu trono, la misericordia y la verdad...** ¿No es asombroso cómo estas dos cosas se parecen? **...la misericordia y la verdad van delante de Tu rostro.** Este es un sermón muy poderoso, de verdad, si entendemos lo que Dios nos está diciendo.

Salmo 119. Voy a dedicar algún tiempo hablando de algo que Dios revela de manera progresiva sobre la importancia de que juzguemos de acuerdo con Su juicio. Porque todo tiene que basarse en esto. Los israelitas tenían el pectoral del juicio. También nosotros debemos consultar a Dios para saber la

voluntad de Dios en los asuntos porque queremos estar en unidad con lo que Dios dice, queremos hacer las cosas como Dios dice. No a nuestra manera. Deberíamos temer hacer las cosas a nuestra manera. De verdad.

Y debemos estar en guardia contra ese tipo de pensamientos, para poder discernir entre nuestra forma de pensar y la de Dios. Esa es la parte más difícil a veces. Porque es algo espiritual y depende de cómo es nuestra relación con Dios, depende de cómo pensamos y en qué Dios está derramando Su espíritu sobre nosotros. O si Su espíritu se está apagando en nosotros. Pero esta es otra historia. Debemos aprender, debemos entender mejor el gobierno de Dios y cómo Dios gobierna.

Salmo 119:1 - Bienaventurados los perfectos... Y esta palabra significa íntegro. ... **en el camino...** Y esto es un proceso. ...**los que andan según la ley del SEÑOR. Bienaventurados los que guardan Sus testimonios y le buscan con todo el corazón.** Y podemos leer esas cosas una y otra vez en la Biblia. Cosas sobre el juicio, sobre cómo juzgamos, que debemos esforzarnos por vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios, que debemos ser fieles al camino de vida que Él nos ha dado.

Pues no cometen iniquidad los que andan en Sus caminos. ¡Esto es obvio! Porque vivimos de acuerdo con el camino de vida de Dios y no de acuerdo con nuestros caminos. Y eso no es algo fácil. Podemos pensar que esto es fácil, pero no lo es. Debemos examinar nuestros pensamientos y tratar de comprender nuestros motivos para hacer las cosas que hacemos. ¿Lo que hacemos está motivado por el juicio que está de acuerdo con Dios? ¿Es porque queremos hacer lo que agrada a Dios? ¿O nuestra motivación es lo que pensamos o la manera en que vemos las cosas?

Hay personas que piensan, que están seguras de que esta es "mi forma de ver las cosas." Y esto significa que no hay otra manera de hacer las cosas. Lo que Dios piensa no les importa. Porque "mi manera de ver las cosas es la correcta". Y a veces las personas piensan que su manera de hacer las cosas es la manera de Dios. Y es muy difícil trabajar con una mente así. Pero Dios trabaja con nosotros. Él es paciente con nosotros. Y con el tiempo podemos ver esas cosas en nosotros mismos y arrepentirnos.

Bienaventurados los que guardan Sus testimonios y le buscan... Y esa es la clave. ¿Buscamos a Dios? ¿Realmente buscamos a Dios en nuestras oraciones, le consultamos antes de juzgar las cosas o nos apresuramos en juzgar porque pensamos que ya sabemos la respuesta? ¿Sabemos siempre la respuesta? ¿Siempre nos guiamos por nuestra propia opinión y actuamos de acuerdo con esto? Porque somos necios si pensamos que podemos actuar de inmediato porque "así es como yo lo veo", y no oramos al respeto. Mismo en las cosas más pequeñas. Y especialmente cuando se trata de algo que tiene que ver con nuestras relaciones. Porque no queremos ofender a nadie, pero queremos hacer las cosas de la manera correcta, queremos ser justo con los demás. ¡Guau!

Versículo 4 - Nos has mandado que guardemos diligentemente Tus preceptos. Mismo en las cosas más pequeñas que tienen que ver con el camino de vida de Dios, los preceptos a nivel espiritual. Esto es de lo que se está hablando aquí. La ley y también las otras cosas que Dios ha dado a la Iglesia. Y a veces no comprendemos que todo esto es parte de este proceso, es parte de la ley, de la manera cómo Dios nos guía y nos muestra la dirección a seguir en la Iglesia. La presente verdad que Dios nos da en un momento determinado. Ciertas instrucciones: "Hagan esto. No hagan esto". Todo esto se base en lo que viene de Dios porque ahí es de donde viene el juicio. Y si las cosas se ajustan o cambian, es Dios quien hace esto. Él nos lo muestra. Y tenemos que estar en unidad con esto.

¡Ojalá fuesen estables mis caminos para guardar Tus leyes! Debemos buscar a Dios, clamar a Dios. **Nos has mandado que guardemos diligentemente Tus preceptos. ¡Ojalá fuesen estables mis caminos para guardar Tus leyes!** Ese debe ser el deseo de nuestro corazón, nuestra mentalidad. Queremos hacer las cosas a la manera de Dios y no a nuestra manera. No deberíamos querer hacer las cosas a nuestra manera en la Iglesia. En sea lo que sea. Hay ciertas cosas sucediendo en muchas congregaciones ahora porque las personas se están reuniendo en los hogares. Y siento que hay necesidad de hablar sobre esas cosas. Ha surgido algo en una congregación esta semana con la que estoy empezando a tratar. Y todos en la Iglesia deben entender que cuando nos reunimos en la casa de alguien siempre es difícil para los que nos reciben. Tenemos que respetar las normas de la casa de los que organizan las reuniones en sus casas. No debemos quedar allí hasta tarde de la noche o llegar demasiado pronto. “¿Qué hay para desayunar hoy?” “¿Qué hay de cena?”

Debemos tener equilibrio en esas cosas. Es mejor ir a la casa de una persona una semana y la otra semana a la casa de otra persona. Debemos ser sensatos en esas cosas. Cuando alquilamos un lugar sabemos cuánto tiempo podemos quedar allí. Generalmente alquilamos un lugar por cuatro horas. Y cuando la reunión es en la casa de una persona quizá usted puede llegar una hora antes del sermón para charlar un poco o quedar una hora después del sermón. ¡Pero no quedar allí cuatro, cinco horas o seis horas después del sermón! ¿Es así como se supone que debe ser cada Sabbat? No. No. No. No. No. Debemos ser sensatos y hacer las cosas de manera equilibrada.

Hay cosas que debemos hacer individualmente y hay cosas que debemos hacer como familia. Y usted debe buscar el equilibrio en esas cosas en su propia vida y debe preguntarse qué es lo mejor para el Cuerpo de Cristo. ¿Está usted haciendo daño a otros porque hay ciertas cosas que se esperan de usted.? A veces esto se vuelve una rutina y una persona va a la misma casa todas las semanas. Y no pasa nada si esto funciona para todos, si todos están contentos con eso. Pero a veces eso puede ser una carga para la persona que organiza la reunión en su casa.

Si usted organiza las reuniones en su casas y todos acuden allí, cuesta mucho trabajo prepararlo todo. Principalmente si usted hace esto semana tras semana. Y espero que alguien le ayude a limpiarlo todo después. Y si nadie le ayuda esto es más difícil todavía. Si hay niños, ¿son los padres los que tienen que limpiarlo todo? Sí.

Todos somos responsables de lo que hacemos y de lo que tenemos, pero no debemos dejar que la persona que organiza la reunión haga todo el trabajo. Las cosas como son. Esto sucede en todas las congregaciones. ¿De acuerdo? Y debemos estar atentos a esas cosas, debemos amar unos a otros y cuidar unos a otros.

Y la semana pasada estábamos hablando sobre jugar cartas en el Sabbat. Esto parecido algo muy extraño para algunas personas. Y quizá en otros lugares del mundo algunos están pensando: “¿Qué están haciendo en los Estados Unidos?” Espero que ustedes no estén haciendo esto en Australia, Nueva Zelanda y otras partes del mundo como Canadá. Porque todos ustedes escuchan el sermón que nosotros escuchamos en el Sabbat.

Pero tenemos que pensar en esas cosas. Algunos se quedaron muy sorprendidos cuando he dicho que podemos a jugar a las cartas en el Sabbat. Porque esto no les parece correcto. Y entonces tenemos que trabajar con las personas y enseñarles que debemos tener equilibrio y ser sensatos a la hora de

juzgar esas cosas. Veinte años atrás no nos pasaría por la cabeza hacer algo así. Algunos se quedarían boquiabiertos. "¿Jugar a las caras en el Sabbat?!" O que los niños puedan jugar a la pelota en el Sabbat. A algunos niños les gusta jugar al fútbol. Pero con el fútbol americano yo pongo reparos, ¿de acuerdo? Hay cosas en las que podemos ir demasiado lejos en el Sabbat.

Hay ciertas actividades en las que las personas pueden estar juntas y que no requieren mucha energía. Jugar al voleibol es algo que cuesta mucha energía. Debemos ser sensatos. ¿Pero los niños pequeños? Los niños son niños. Los adultos son adultos. Y a veces nuestras actividades son diferentes y tenemos que aprender a tener equilibrio en eso. No pasa nada si los niños juegan fuera en el Sabbat. Esto está bien. Que corran bastante. "¡Vamos! ¡Corre!" Pero nos hacemos mayores y ya no tenemos tanta energía.

Es estupendo que los niños puedan divertirse. Antes en la Iglesia de Dios los niños no podían divertirse porque sus padres creían que no podemos hacer algo divertido en el Sabbat. Y los niños tenían que quedarse sentados en sus sillas con las manos cruzadas y sin decir palabra. ¿Cuánto tiempo? No sé. Pero esto era muy difícil.

Y esto es diferente cuando estamos escuchando el sermón en el Sabbat. Tenemos que enseñar a los niños a quedarse callados y tranquilos durante el sermón. Como en la escuela. Cuando ellos están en la escuela ellos tienen que quedarse sentados por cuatro, seis, siete horas. Los sermones no duran tanto. Es muy rara la vez que un sermón dura más que dos horas. Pero ellos tienen que ser capaces de quedarse tranquilos durante una hora y media. Los padres pueden enseñarles cómo hacer eso. No hay problema. Pero ¿qué pasa con el resto del Sabbat? ¿No pueden los niños correr y jugar ciertos tipos de juegos y hacer un poco de ruido? ¡Ellos son niños!

Los adultos debemos comportarnos un poco diferente en el Sabbat. No vamos a jugar a las "cucharas" con las cartas. Esto se pone muy ruidoso. Algunos juegos se vuelven muy ruidosos. Hay ciertas cosas que simplemente no son adecuadas para los adultos en el Sabbat. Aprendemos donde está en el equilibrio en esas cosas.

¿Pero jugar a las cartas o lo que sea cuando visitamos a alguien? ¿Dar unos golpes en la mesa mientras jugamos, divertirnos juntos? Tenemos la oportunidad de hacer esto cuando nos encontramos. He mencionado antes que a veces me resulta difícil empezar una conversación. Tengo que trabajar en eso. Todos tenemos que trabajar en esas cosas. Tal vez algunos no. De hecho, yo sé que algunos no.

Pero algunos tenemos que trabajar en eso. Todos tenemos cosas en las que tenemos que trabajar. Pero nuestro objetivo es estar juntos como pueblo de Dios en Sabbat. Y es bonito poder jugar algo que no sea tan ruidoso y no dure horas y horas. ¿Podemos jugar al ajedrez en el Sabbat? Sí. Esto está bien. Usted se queda sentado allí hablando, compartiendo, porque usted está a gusto y puede hacer eso. Y ahora todos vamos a comenzar a aprender ajedrez. (Es broma.)

Pero en la Iglesia de Dios tenemos que aprender donde está el equilibrio en esas cosas. Y cuando algunas personas que antes eran parte de la iglesia de Dios Universal escuchan esas cosas ellas se quedan sin aliento. Y no estoy diciendo que podemos jugar a las cartas durante cinco, seis, siete, ocho horas. ¡Por favor! Debemos buscar el equilibrio en esas cosas. Debemos usar de sentido común en esas cosas. De eso estamos hablando. De cómo juzgar las cosas. Está bien jugar a las cartas durante una o dos horas. Y otros juegos de mesa también. No pasa nada si jugamos estos juegos en el

Sabbat. Nada muy ruidoso. Podemos dar unos golpes en la mesa. Esto es divertido. Esto une a las personas. Podemos divertirnos unos con otros. No lo tomamos demasiado en serio.

Pero en algunos tipos de deporte las personas tienen ciertas actitudes. Y no queremos involucrarnos con esas cosas en el Sabbat.

No tengo que explicar todas esas cosas en detalles. Debemos aprender donde está el equilibrio en esas cosas. El equilibrio es algo muy bonito. De verdad. Debemos saber qué podemos hacer y qué no podemos hacer. Y cuánto tiempo. Como debemos servir. Que debemos dar. Y todo esto tiene que ver con cómo pensamos. Y tenemos que trabajar en esas cosas.

Yo podría hacer una enorme lista con esas cosas. "Usted puede jugar esto. No puede jugar esto. No debería jugar ese juego. No, eso es hacer mucho esfuerzo en el Sabbat." ¿y de que serviría eso? ¿Cómo aprendemos a juzgar? Como he dicho, jugar a las cartas durante cuatro o seis horas es pasarse un poco. ¿Pasar todo el Sabbat jugando a las cartas? ¿No tenemos otras cosas que podemos hacer en el Sabbat?

¿Comer juntos cada Sabbat? Este problema también ha surgido en una congregación recientemente. ¿Comer juntos todos los Sabbat? No. No debemos hacer esto todas las semana. Nosotros no comemos todos juntos cuando nos reunimos en el Sabbat en Cincinnati, por ejemplo. De vez en cuando tenemos una comida compartida o algo así. Pero ¿comer todos juntos todos los Sabbats como pueblo de Dios, como congregación? Eso es difícil. Muy difícil. Para usted quizá no, pero para otros sí. Porque la situación de cada uno es diferente. Tenemos que ser considerados y pensar en los demás.

¿Hay que preparar un aperitivo cada Sabbat? No. Antes en la iglesia las personas peleaban sobre quien era responsable de traer las galletas para las reuniones del Sabbat. Esto ha pasado en la congregación de Detroit cuando empezamos. Las personas tenían ese tipo de actitud porque algunos pensaban que deberían ser los responsables de traer las galletas, y otros pensaban que las galletas debían ser distribuidas. (Bueno, yo estoy a favor de eso. Que se distribuyan las galletas). ¡Equilibrio! ¡Saber juzgar las cosas!

Está bien preparar un aperitivo de vez en cuando, pero hacer esto todas las semanas puede ser una carga para la otra persona. Usted es desconsiderado con los demás solo porque le gusta hacer ciertas cosas. Y debemos aprender a juzgar esas cosas con equilibrio. Y eso es algo que tenemos que hacer durante toda nuestra vida y creceremos en esto a lo largo de nuestra vida.

No tenemos una enorme lista de lo que podemos o no podemos hacer y por cuánto tiempo. La única regla que tenemos en lo que a esto se refiere es para las bebidas alcohólicas. Dos copas como máximo durante una comida o una cena. "¿Y qué pasa si me tomo tres copas?" Yo a veces me tomo tres copas. De las más pequeñas.

Pero algunas personas miran las cantidades. "¿Cuánto vino puedo tomar? ¿Cuántas copas puedo tomar?" Y quizá usted toma dos copas y más tarde toma otra y alguien le ve y dice: "¡Los vi tomar una tercera copa!" ¡Guau! Esto es aterrador. Y sumando todas las copas usted no ha tomado más que 200 ml. Que es una copa. Apenas una copa. "Déjame ver el tamaño de tu copa." (Es broma.)

Debemos saber dónde está el equilibrio en estas cosas. Pero yo conozco a personas que se enfadan cuando ven a otros tomarse una copa. ¿Te tomaste una copa y vas a conducir luego enseguida?"

Sabiduría. Equilibrio. ¿Quién le ha puesto como juez para juzgar a otros en esas cosas? ¿Es usted el juez de las copas? ¿Es usted el juez que controla cuantas copas una persona puede tomar?

Si alguien se pasa con el alcohol usted tiene que decir algo. Espero que todos entiendan lo que estoy diciendo. Porque a veces en la Iglesia de Dios las personas pueden ser muy crítica sobre esas cosas. Y debemos tener cuidado con eso. ¿Quién es el juez? ¿Y quién estamos juzgando? Es mejor que estemos juzgando a nosotros mismos todo el tiempo y no seamos tan rápidos a la hora de juzgar a los demás. Porque ese es el origen de la mayoría de los problemas. Juzgamos a otras personas, lo que ellas están haciendo, cómo ellas lo están haciendo, o lo que sea. Y no tenemos que escribir listas interminables con cada pequeño detalle. Porque todos somos diferentes.

La manera como nuestro cuerpo metaboliza el alcohol es diferente. Algunas personas pueden tomar muchas cosas sin ningún problema. Algunos pueden beber más, pero no lo hagan por el bien de los demás, para dar un buen ejemplo a los demás. Porque nuestro metabolismo funciona de manera diferente. Y si usted toma unas cosas usted debe tener mucho cuidado y esperar para conducir. ¿Cuánto tiempo tarda el cuerpo en desechar el alcohol? Hay muchas cosas que debemos tener en cuenta. Si tomamos una copa con la comida, ¿cuánto tiempo estamos sentados comiendo antes de montarnos en un coche para conducir? Lo último que queremos es no poder reaccionar a tiempo, no estar alerta.

Sabiduría, sensatez, equilibrio: juicio, juicio, juicio, juicio. Todo esto es parte de entender el gobierno de Dios. Esas son las pautas que nos fueron dadas y tenemos que aprender a juzgar según lo que Dios nos da. Cada uno de nosotros.

Versículo 4 - Nos has mandado que guardemos diligentemente Tus preceptos. ¡Ojalá fuesen estables mis caminos para guardar Tus leyes! Entonces yo no sería avergonzado al observar todos Tus mandamientos. O al centrarme en n todos Tus mandamientos. Esto es lo que significa esta palabra. No seremos avergonzados si estamos centrados en el camino de vida de Dios y nos esforzamos por juzgar las cosas de acuerdo con eso.

¿Siempre haremos esto a la perfección? No. Pero así es como crecemos. Así es como encontramos el equilibrio en nuestra manera de pensar, nos volvemos más sensatos. ¡Sensatez! Yo miro al mundo de hoy y las cosas que están ocurriendo en la política y el gobierno, al caos, a la falta de sensatez. Y pienso en la bendición que Dios nos da en la Iglesia porque podemos aprender a juzgar de la manera correcta y a ser sensatos. Y mucho de eso tiene que ver con el equilibrio, con la capacidad de juzgar de la manera correcta. Y nuestros juicios deben basarse en la forma en que Dios hace las cosas.

Entonces yo no sería avergonzado al cenrarme en todos Tus mandamientos. Te alabaré con rectitud de corazón... Debemos alabar a Dios, debemos agradecer a Dios por todo lo que Él nos ha dado, pro la capacidad de juzgar de la manera correcta, de ser sensatos y pensar de la manera correcta. ...cuando aprenda **Tus justos juicios.**

Y mucho de esto tiene que ver con el gobierno de Dios, tiene que ver con la capacidad de juzgar las cosas en nuestra vida de la manera correcta. Como las cosas que acabo de mencionar en este sermón sobre el Sabbat, sobre cómo guardamos el Sabbat, cómo trabajamos con los niños, o lo que sea. Hemos hablado de estas cosas. Y debemos aprender a juzgar en estos asuntos en nuestra vida en familia, en la Iglesia, en el mundo, etc.

Y no es algo que podemos escribir en una lista. Simplemente vivimos de acuerdo con eso. Dios nos da ciertas pautas, preceptos, principios y nos esforzamos por juzgar las cosas en nuestra vida y a nosotros mismos de acuerdo con lo que Dios nos da. Porque nosotros somos los que tenemos que cambiar y crecer.

Nadie nos ha dado la responsabilidad de transformar la mente de otra persona, de juzgar a otras personas en ese sentido. Por supuesto que tenemos que juzgar cuando se trata del pecado. Hay situaciones en las que tenemos que decir algo. Pero este es un tema totalmente diferente.

Me refiero a las cosas que solemos hacer como pueblo de Dios cuando nos disgusta la forma en que alguien ha hecho algo, y las personas hacen un drama de ello. Yo pienso: "¡Por favor!" Hay cosas mucho más importantes en este mundo que enojarse con otras personas debido a cómo ellas hacen o dejan de hacer las cosas.

¿Qué estamos haciendo? ¿Cómo estamos viviendo? ¿Cómo nos comportamos? ¿Cómo pensamos?
¿Entendemos cómo el gobierno de Dios debe trabajar en nuestra mente y en nuestro ser?